



Nos están contaminando

Puede parecer que va de coña, pero la realidad es indiscutible. Pocas fábricas hay en Cuenca, pero si hubiera más soltando humo como ésta, todos los pinos de la sierra serían insuficientes para ayudarnos a respirar. Que cosas.

De la contabilidad conquense

Ctas. ctes. a la vista... 1.451.444.000 pts.
Cuentas a plazos..... 3.613.932.000 id
Ahorro 2.651.819.000 id

Cajas Benéficas de Ahorro

Ahorro normal..... 6.163.583.000 id
Ahorro vinculado 2.765.000 id

TOTAL AHORRO DE BANCA MAS BENEFICAS...8.818.167.000 pts

(Fuente: B.O. del I.N.E)

¡De-rrochones, que somos unos de-rrochones y unos tiraduros! ¡nosotros, malgastadores y dilapidadores de hijuelas! ¿es que no nos da vergüenza ahorrar sólo a razón de 3.700 pesetas "per cápita", o por ahí...? ¡Vamos, so pena que los fabricantes de calcetines tengan un chollo en la provincia!

Chúpate esa mandarina

Que este pueblo no es mi pueblo y esta gente no es mi gente, que me la han "cambiao"... El responsable de la Red de Tele-Clubs de la provincia, casi perdió la flema manchega que chorrea por su persona, que es mucha. ¿Uds. saben lo que significa, día tras día, recorrer los pueblos casi abandonados, proyectando películas en 16 milímetros, de la época de Maricastaña?. Lo malo es que algo falla. O lo que se sirve está pasado de moda o nuestro bendito pueblo, gracias a Dios, ya va por delante. El caso es que en un perdido pueblecito de la serranía se acaba de proyectar la película LA

CUMPARSITA, como aportación de la civilización a los pueblos irredentos. No había terminado de pasar el último fotograma por la pantalla de aquel Tele-Club cuando un lugareño, curtido por los vientos serranos mientras guarda las ovejas, se acercó al operador:

—¡Oiga maestro! ¿va a tardar mucho en volver a echarnos otra película?

—Pues, mire Ud. no se... ¿por qué? le respondió.

—Hombre... ¡digo yo!... ¡¡¡pa que nos eche "LA NARANJA MECANICA!!!

Palabra que ocurrió así y así lo contamos a Uds. Saquen... saquen consecuencias.

Importante donativo

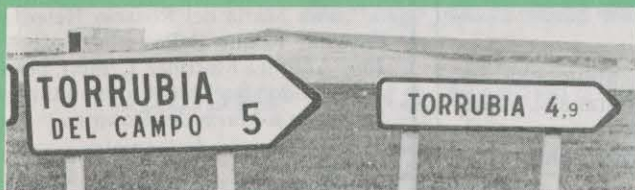
Noticia pescada al vuelo, en un periódico conquense de finales del mes de abril de 1946:

"En el gobierno civil de la provincia se ha recibido el siguiente telegrama enviado por el Excmo. señor ministro de Educación Nacional: "Complázcome participarle acabo firmar Orden concediendo 183.530,04 pesetas para las obras de restauración en la Santa Iglesia Catedral Basílica de esa capital".

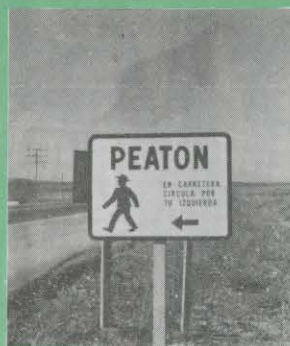
Noticia que nos permite comprobar cómo pasa el tiempo a través de las pesetas. Hace treinta años nos daban migajas de cuarenta mil duros y ahora nos las dan de cinco millones, que es lo que conceden de vez en cuando.

Si alguien se preocupara de sumar todas esas aportaciones que se han ido desgranando a lo largo de medio siglo, seguro que saldría una cantidad suficiente para hacer una catedral nueva. Y, en cambio, ahí está la que tenemos: cayéndose o poco menos.

Falló el ojo



Bueno está medir a ojo de buen cubero, si no hay otra cosa más práctica a mano, pero vamos, pretender que de un cartel al otro hay cien metros parece excesivo. Y además, teniendo en cuenta la distinta forma de los dos carteles, parece deducirse que cada uno lo ha puesto un organismo distinto. Pero una duda no nos deja dormir: ¿cuál de los dos llevará razón?



Todavía hay clases

Que sí hay clases, dicen los de un lado; que no las hay, contestan los del otro. Y así estamos y ya va para largo. Lo que pasa es que los tiempos cambian y surgen nuevos modos de diferenciar a la gente. Veamos:

PEATON: Circula por tu izquierda.

AUTOMOVILISTA: Perdome las molestias. Gracias. Buen viaje.

¿Hay o no hay clases. Le diré a usted: depende de si va en coche o andando.